

EDITORIAL

DOI: <http://dx.doi.org/10.19053/22160159.v7.n15.2016.5720>

LA FORMACIÓN DE MAESTROS COMO ALTERNATIVA PARA UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

La calidad educativa se ha convertido, durante los últimos años, en el principal esfuerzo de los diferentes sistemas educativos del mundo, aspecto que sin lugar a dudas puede considerarse como relevante; no obstante, de manera paralela se ha generado un importante sesgo respecto a cómo debe ser la educación, a qué se refiere la calidad y cuáles deben ser las prioridades de las políticas y agendas de los países en materia educativa. Por lo tanto, quienes estamos inmersos en los contextos educativos de cada uno de los diferentes niveles, en especial en el quehacer investigativo, cuestionamos que sean organizaciones globales de tipo económico quienes definan, orienten y tomen decisiones para los horizontes educativos de las actuales generaciones del mundo.

De manera desafortunada, dichas organizaciones no sólo se han ido apoderando con sutil sagacidad del liderazgo político y social de las concepciones educativas del mundo, a partir del diseño, implementación y publicidad de pruebas estandarizadas —como el caso del *informe del programa internacional para la evaluación de estudiantes* o Informe PISA, entre otras estrategias—, sino que además, han propuesto con dudosa solvencia pedagógica, educativa y didáctica, currículos que pretenden reorganizar las prioridades intrapersonales, interpersonales, sociales y culturales, logrando, en gran medida, que aspectos como la creatividad, la afectividad, la felicidad, la autonomía, el pensamiento crítico, el altruismo y ante todo un verdadero desarrollo integral, pasen a lugares de escasa relevancia para los retos y desafíos que se señalan como derroteros de la calidad educativa.

En este sentido, aunque se sigue hablando de manera reiterada de la formación integral, la cual no sólo es diversa sino compleja, dicha

integralidad se difumina y se centra en los aspectos que estos nuevos modelos han instaurado como relevantes y fundamentales y que se orientan a la competitividad que —como ya se había planteado—, está evidenciada en la supuesta calidad educativa que se explicita en los resultados de las pruebas estandarizadas con claro sesgo económico.

Sin embargo —frente a este panorama poco alentador, en donde la educación adquiere para las naciones nuevos estatus y roles que tienden a alejarse de las premisas referidas a ser un derecho fundamental y el mayor motor de desarrollo sociocultural para los países—, seguimos contando con la herramienta más eficaz, fundamental e importante para contrarrestar estas tendencias y para consolidar el bienestar y la calidad de vida de las diversas comunidades. Me refiero a la formación del profesorado, aquella que, a pesar de la normativa imperante de las macropolíticas impuestas, de los bajos presupuestos que se asignan a la educación en muchos países, sobre todo en aquellos en vías de desarrollo, a los diversos cambios sociales, políticos, económicos, culturales y tecnológicos que se presentan día a día, cuenta con el potencial para incidir en la estructuración emocional, la consolidación de la empatía y el altruismo, la capacidad crítica, la solvencia creativa y el desarrollo del pensamiento de sus futuros alumnos.

Por lo tanto, para que la formación de maestros se pueda convertir en el sendero que conduzca a una verdadera educación de calidad, se requiere el abordaje de algunos elementos fundamentales, y otros complementarios, durante dicho proceso. En primera instancia, la interioridad del maestro en formación, la cual está relacionada con el placer del aprendizaje y la pasión de la enseñanza (Gerver, 2010) que inciden en la configuración de la identidad docente al brindar al profesorado criterios, argumentos y motivaciones (Sfard & Prusak, 2005); además, gracias a los aportes de la neurociencia, ahora tenemos la certeza de que la experiencia individual no sólo tiene relación con la progresiva configuración de la interioridad, sino que a la vez incide y modifica las estructuras cerebrales y genéticas.

El segundo aspecto tiene que ver con el ámbito relacional, es decir su inteligencia social, la cual integra la empatía en sus dos dimensiones, cognitiva y afectiva, la intuición social y la sensibilidad al contexto. El siguiente elemento se refiere a la consolidación teórica y conceptual desde la perspectiva educativa, pedagógica y didáctica. En este sentido es indispensable la articulación de la solvencia teórica del profesorado con

su propia subjetividad para propiciar flexibilidad y pertinencia en sus pensamientos, procesos, estrategias y metodologías.

El cuarto criterio tiene que ver con el desarrollo de la creatividad, ya que en muchos casos ésta suele asumirse como un elemento importante pero que no se aborda de manera estructurada en los procesos de enseñanza y aprendizaje, ni en los programas de formación del profesorado. En este sentido, Robinson y Aronica (2009) enfatizan en la importancia de reconocer las posibilidades que tienen los seres humanos para crecer y cambiar, además de la habilidad para comprender quién es y cómo es cada persona, sin interactuar con ellos a partir de estereotipos que demarquen quiénes pueden o deben llegar a ser.

El quinto aspecto se relaciona con el conocimiento y uso de las nuevas tecnologías; en esta dirección, en el contexto de la educación, se habla de *desarrollo con las TIC*, enfoque que pretende, desde una perspectiva más inclusiva, lograr un desarrollo social, humano y económico (Peres & Hilbert, 2009). No obstante, es importante plantear algunos cuestionamientos como: ¿Están preparados los estudiantes y profesores para usar las TIC en función de sus aprendizajes? ¿Cuáles son las condiciones escolares y pedagógicas en que se usan? ¿Cómo es la preparación, actitud y visión de los docentes frente a ellas? y, finalmente ¿Cuál es la relación curricular con las TIC y su uso en todas las disciplinas? Ahora bien, sobre la incidencia de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje, se encuentran evidencias en cuanto al impacto positivo que tienen en la motivación y la concentración de los estudiantes debido, en gran medida, al uso de animaciones y simulaciones en la *alfabetización digital*, es decir, el aprendizaje de habilidades en el manejo funcional de las mismas (Sunkel & Trucco, 2010), y en la interiorización y aprendizaje de conceptos específicos (Cox & Marshall, 2007).

El último elemento fundamental se refiere a la práctica educativa, en donde no sólo confluyen los cinco aspectos planteados (la interioridad del maestro en formación, los ámbitos relacionales, la consolidación teórica y conceptual, la creatividad y el conocimiento y uso de las nuevas tecnologías) con la realidad de las comunidades y contextos, sino que permite la configuración, reconfiguración, y cuestionamiento permanente del maestro como persona, educador, investigador, trabajador y ser social. Así, es dable llegar a la conclusión de que los procesos de formación de maestros deben seguir siendo investigados para fortalecer el bienestar

individual subjetivo del profesorado, el desempeño profesional y por ende la incidencia positiva en los estudiantes de los diferentes niveles educativos, es decir la consecución de una verdadera educación de calidad.

En consecuencia, y luego de esta breve reflexión, se invita al lector a interactuar con el contenido del Número 15 de la *Revista Praxis & Saber*, que se centra de manera primordial en la formación de maestros. Para ello, el primer artículo, “La Formación Docente en las Políticas Públicas: el Campo de las Prácticas como Posibilidad”, de María Graciela Di Franco, Norma Di Franco y Silvia Siderac, de Universidad Nacional de La Pampa, aborda la formación del profesorado en Argentina desde los noventa, llevada a cabo por los Institutos de formación docente y por las Universidades Públicas. El segundo trabajo, de Martha Cecilia Gutiérrez G, Nubia Agudelo Cely y Edgar Orlando Caro, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, “La Etnografía Educativa Virtual y la Formación de Docentes”, propone desde la perspectiva del ciberespacio una reflexión respecto a los sentidos y significados de las prácticas educativas; para ello presenta como propuesta la etnografía educativa virtual, su metodología y aportes a la formación de maestros. El texto de José Ignacio Bolaños Motta de la Universidad de los Llanos, “El Docente ante el Oficio de Investigar en el Aula”, explicita el debate orientado a la formación y desarrollo de habilidades en investigación educativa en los programas de Educación Superior, así como su posterior implementación en el contexto escolar, en este caso de la educación Básica Secundaria, resaltando en particular, las dificultades y desafíos que el maestro debe asumir como investigador.

El cuarto artículo, “Actitud Filosófica, Infancia y Formación de Maestros”, de Lola María Morales Mora y Oscar Pulido Cortes, Universidad Juan de Castellanos y Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia respectivamente, presenta una propuesta para la formación del profesorado a partir de la relación que se establece entre la infancia y la actitud filosófica, integrando para ello tres herramientas: lectura, escritura y problematización. El quinto trabajo de la autora María Eugenia Plata de la UPTC, “Formación en Investigación en el Departamento de Boyacá: Aportes del Programa Ondas-Colciencias”, se adentra en el análisis de las experiencias investigativas de niños y jóvenes en el marco del programa Ondas-Colciencias, en el cual se asume la investigación como estrategia pedagógica y se explicitan los sentidos educativos que emergieron de la interacción de niños, jóvenes y maestros.

Resaltando un aspecto fundamental en los contextos educativos, Luis Rubén Pérez Pinzón de la Universidad Autónoma de Bucaramanga presenta, “*Praxis* inclusiva para la Atención de Necesidades Educativas Especiales en el Sector Rural de Bucaramanga”, en donde relata los hallazgos de una investigación interinstitucional centrada en la relación de diversos saberes respecto a la discapacidad y la educación inclusiva con la experiencia de una Institución Educativa Rural de la ciudad de Bucaramanga en Colombia. En esta misma dirección el trabajo de Sandra Acevedo Zapata de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia “Reflexiones Éticas sobre Gestión de la Diversidad en Educación Superior Inclusiva” propone, a partir de una investigación exploratoria, reflexiones orientadas a la necesidad de asumir la gestión de la diversidad y la educación inclusiva en las instituciones de Educación Superior, desde la perspectiva de una cultura organizacional fundamentada en la ética.

Tuillang Yuing y Lorena Godoy Peña, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Chile y la Universidad de Playa Ancha Valparaíso, respectivamente, plantean el texto “Cuerpo y Subjetivación: Elementos para una Lectura de Conflictos Escolares”, en donde se propone el abordaje de los conflictos de la realidad educativa, asumiendo como referente a Foucault y su perspectiva respecto al poder y la institucionalidad. Para ello, retoman las movilizaciones de 2006 en Chile y proponen algunas perspectivas respecto a los procesos de construcción de identidad, la subjetivación en las movilizaciones estudiantiles y la práctica pedagógica como alternativa frente a la realidad política y escolar.

El trabajo nueve “Construcción de Saberes en la *Web* Social: Estado de la Cuestión”, de Edgar Villegas Iriarte de la Universidad del Magdalena, se orienta al análisis de la *web* social, particularmente desde la perspectiva de la configuración de sentidos y saberes; para ello el autor revisó artículos de Asia, Europa, Norteamérica y Latinoamérica. Cerrando el presente número, el artículo de Diana Lineth Parga Lozano y Jacqueline Romero Sánchez de la Universidad Pedagógica Nacional “Las Controversias Socio-científicas en los Contenidos de Enseñanza de la Química Cosmética”, analiza el impacto de la asignatura Química Cosmética en el contexto de la formación profesional de la estética facial y corporal en Colombia, planteando, además, una propuesta curricular que puede representar un referente en dicha área.

Deseo que los artículos que se presentan en el Número 15 de la *Revista Praxis & Saber* sean de su interés y aporten a la reflexión y desarrollo de sus labores académicas, intelectuales e investigativas. De igual manera, que el debate respecto a la importancia de la formación de maestros y las propuestas innovadoras y creativas, las nuevas perspectivas, configuraciones e interacciones, se convierta en un ejercicio permanente que aporte al bienestar individual subjetivo del profesorado, a la estabilidad y dignificación de la profesión docente y a una verdadera calidad en la educación.

El fascículo culmina con el trabajo de investigación de la profesora Angela Marcela Soler Fonseca titulado la confianza de los adolescentes escolarizados en las redes sociales virtuales, quien implementa un estudio de caso múltiple comparativo en dos instituciones educativas de la ciudad de Tunja-Boyacá-Colombia, y concluye que los adolescentes confían medianamente en las redes, y como todo dispositivo tecnológico producen adhesiones y críticas frente a la constitución de los sujetos involucrados en su interacción.

RAFAEL ENRIQUE BUITRAGO BONILLA

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Referencias

- COX, M., & MARSHALL, G. (2007). Effects of ICT: ¿Do we know what we should know? *Education and Information Technologies*, 12(2), 59-70. DOI: 10.1007/s10639-007-9032-x.
- GERVER, R. (2010). *Creating Tomorrow's Schools Today: Education - Our Children - Their Futures*. London: Continuum International Publishing.
- PERES, W., & HILBERT, M. (2009). *La Sociedad de la Información en América Latina y el Caribe. Desarrollo de las tecnologías y tecnologías para el desarrollo*. Santiago de Chile: CEPAL.
- ROBINSON, K., & ARONICA, L. (2009). *El Elemento: Descubrir tu pasión lo cambia todo*. México: Grijalbo.
- SFARD, A., & PRUSAK, A. (2005). Telling identities: In search of an analytic tool for investigating learning as a culturally shaped activity. *Educational Researcher*, 34(4), 14-22.
- SUNKEL, G., & TRUCCO, D. (2010). *Nuevas tecnologías de la información y la comunicación para la educación en América Latina: riesgos y oportunidades*. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.